

Cultivando la benignidad

Escritura de la lección: Mateo 18:21-35

Verdad bíblica: Puedo cultivar [el fruto de] la benignidad (amabilidad) en mi vida.

Historia bíblica: Mateo 18:21-35

Versículo bíblico: «Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo». (Efesios 4:32, RVR, 1960)

ENFOQUE

Actividad de aprendizaje: «Ser amable con los demás»

Preparación

Haga un letrero para cada una de las siguientes palabras y póngalas al frente del salón: «momento», «acción», «dinero» y «palabras».

Materiales
papel
crayones

Presentación

Mientras los niños llegan, pídeles que hagan un dibujo de alguien teniendo compasión. Una vez que todos hayan terminado, diga: **Hay muchas maneras que podemos demostrar amabilidad con los demás. A veces podemos ser amables con el simple hecho de pasar un momento con alguien (un hermanito o hermanita). A veces demostramos amabilidad a través de nuestras acciones cuando ayudamos a nuestros padres a limpiar la casa. Otras veces demostramos amabilidad cuando damos dinero a alguien o los animamos con nuestras palabras. Veamos cómo las personas en sus dibujos demostraron amabilidad.** Permita que cada niño le cuente acerca de su dibujo. Determine si el dibujo demuestra amabilidad a través de un momento, de acciones, de dinero o de palabras. Luego, coloque su dibujo al lado del letrero correspondiente.

Diga: **¿Cómo demostró Jesús Su amor y compasión (benignidad)? Sí, Él sufrió el castigo por nuestros pecados muriendo en la cruz. Debemos tener compasión (ser benignos) por los demás como lo hizo Jesús.**

MEMORIZACIÓN BÍBLICA: Efesios 4:32

Preparación

Escriba Efesios 4:32 en una cartulina.

Escriba cada palabra de Efesios 4:32 en un papel separado.



Explicación

Lea Efesios 4:32 con los niños. Diga: **¿Cómo escribiría este versículo en sus propias palabras?**

Escriba una paráfrasis de Efesios 4:32 en la parte posterior del cartel.

Actividad de memorización

Dele a cada niño una palabra de Efesios 4:32. Pídales que se coloquen en el orden correcto de acuerdo con las palabras. Cuando lo hayan hecho, deben decir juntos el versículo. Mezcle las palabras y pongalos para que repitan la actividad varias veces hasta que hayan aprendido el versículo.

*Si usted tiene un grupo pequeño de niños, dele a cada niño más de una palabra. Asegúrese de que las palabras sean seguidas una de la otra. Si tiene un grupo grande de niños, permítales turnarse.

INSTRUCCIÓN

Historia bíblica: «La parábola del siervo despiadado y cruel» (Mateo 18:21-35)

Preparación

Lea y estudie Mateo 18:21-35.

Haga dos letreros. Uno debe decir «primer siervo» y el otro «segundo siervo».

Haga una corona de papel.

Haga varios dibujos de dinero.



Presentación

Pídale a tres niños que le ayuden a contar la historia bíblica de hoy. Coloque el letrero que dice «primer siervo» en uno de los niños, el letrero que dice «segundo siervo» en el otro y la corona en el tercer niño. Entregue los dibujos de dinero al niño que tiene la corona.

Diga: **Jesús a menudo contaba historias para ayudar a la gente a aprender una lección. Un día Su discípulo, Pedro, quiso saber cuántas veces tenía él que perdonar a alguien y ser amable con ellos. Jesús hizo uso de una historia para responder a la pregunta de Pedro. Esta es la historia:**

Hubo una vez un siervo que había pedido prestado al rey mucho dinero. Dile al rey que le dé al «primer siervo» todo el dinero. Hubo también un «segundo siervo» que había pedido prestado una pequeña cantidad de dinero al «primer siervo». Dile al «primer siervo» que le dé algún dinero. Los dos siervos gastaron todo el dinero. Agarra de los dos niños todo el dinero para usarlos al final de la historia.

Permita que los niños continúen actuando mientras narra la historia. Recuerde demostrar con el dinero la diferencia entre la pequeña y la gran cantidad de dinero prestado.

Diga: **Poco tiempo después, el rey decidió que era tiempo que el primer siervo le devolviera la gran cantidad de dinero que había tomado prestado. El primer siervo rogó al rey que tuviera misericordia explicándole que no tenía cómo devolverle el dinero. En lugar de echarlo a la cárcel, el rey decidió perdonarlo. El rey aun le dijo que no tenía que devolverle más el dinero. El rey mostró verdadera compasión para con este hombre.**

Así que el primer siervo salió del palacio del rey, vio al segundo siervo que le debía una pequeña cantidad de dinero. Él exigió que le devolviera todo el dinero inmediatamente. El segundo siervo rogó misericordia explicándole que no tenía cómo devolverle el dinero. Pero en lugar de mostrar compasión como el rey había hecho, lanzó al segundo siervo a la cárcel hasta que pagara toda su deuda.

Alguien vino y le dijo al rey lo que había sucedido, y el rey se enfureció. Él no pudo creer que el primer siervo no perdonó ni demostró compasión para con el segundo siervo por una pequeña cantidad de dinero. Al fin y al cabo, el rey le había perdonado una deuda mucho mayor al primer siervo. De hecho, el rey estaba tan enfurecido que lanzó al primer siervo a la cárcel hasta que pagara toda su deuda.

Diga: **Jesús le dijo al pueblo que el rey representaba Dios, y que nosotros somos los siervos. Dios nos mostró perdón y compasión cuando envió a Jesús a morir por nuestros pecados. Como Él nos ha mostrado tan grande compasión perdonando todos nuestros pecados, es nuestra responsabilidad ser compasivos y perdonar a los demás.**

Discuta las siguientes preguntas con los niños:

1. ¿Cómo es Dios igual al rey?
2. ¿Cómo es la deuda del primer siervo igual a nuestro pecado?
3. ¿Cómo es la deuda del segundo siervo igual a lo que la gente hace para lastimarnos?
4. ¿Qué lección podemos aprender de esta historia?

APLICACIÓN

Actividad de aprendizaje: Drama —«Demostrando amabilidad (benignidad)»

Preparación

Escriba cada uno de los escenarios listados a continuación en diferentes tiras de papel.

Materiales

papel
lápices

1. Quieres jugar con tu amigo, pero tu padre ha estado trabajando hasta tarde toda la semana. Él no ha tenido tiempo para podar el jardín y tu mamá te pidió que lo hicieras.
2. Has estado ahorrando dinero para comprar una bicicleta, pero mañana es el cumpleaños de tu mamá. Hay algo que ella realmente desea y tu hermana no tiene dinero suficiente para comprárselo. Tu hermana te pide que la ayudes.
3. Un niño nuevo llegó a tu escuela. Él se viste diferente de los demás y nadie quiere ser su amigo.
4. Es tu turno lavar los platos, pero tu mejor amigo te llamó y te invita a jugar con él. Le pides a tu hermana que lave los platos.
5. Tu mejor amiga habló mal de ti con algunos de los niños de la escuela. Ahora, ella se da cuenta que lo que hizo fue algo indebido y te pide perdón.

Presentación

Divida a los niños en cuatro grupos. Dele a cada grupo un escenario. Pídales que creen un drama mostrando a alguien que tiene compasión. Cuando los grupos estén listos, pídales que presenten su drama.

Diga: **A veces la compasión (benignidad) implica renunciar a lo que queremos para que podamos ayudar a otros. Otras veces, es perdonar a alguien que nos haya lastimado. En cualquier situación, Dios quiere que seamos amables (benignos) con todos.**

TIEMPO DE MINISTRACIÓN

Preparación

Ninguna

Presentación

Hable con los niños sobre los actos sencillos de compasión (amabilidad) que pueden hacer a diario por los demás. Pídale a cada niño que piense en siete cosas sencillas que pueden hacer que demuestre compasión (amabilidad) durante la semana entrante. Hágalos escribir estas cosas en una tira de papel. Anímelos a que hagan uno por día.

Diga: **Mientras practicas la compasión (amabilidad), Dios te ayudará a cultivar la benignidad.** Agarre las frutas con la palabra «benignidad» puesto al pie del cartel y péguenlos al árbol. Ore con los niños pidiéndole a Dios que les ayude a ser amables con los demás.

Materiales

papel
lápices
el cartel del árbol «cristiano» de la
lección 1